

De la complejidad a la especialidad

Hernando Bermúdez Gómez

Se explica en la [página web de la Emirates Association For Accountants And Auditors](#) (جمعية الإمارات للمحاسبين والمدققين) “*La membresía plena es mucho más que un título prestigioso; es un "sello de aprobación" global para el ecosistema financiero de los EAU. Su importancia se resalta a través de varios pilares estratégicos: —Participación global en la toma de decisiones: Como miembro de pleno derecho, los EAU ahora tienen una voz fuerte y el derecho a votar sobre decisiones que moldean el futuro de los estándares de contabilidad, auditoría, garantía y ética a nivel mundial. —Aumentar la confianza de los inversores: El cumplimiento de los estándares IFAC envía un mensaje contundente a los mercados globales de que los informes financieros emitidos por las empresas de los EAU cumplen con los más altos niveles de transparencia e integridad. —Empoderamiento del talento nacional: Esta membresía ha sido fundamental en el desarrollo del programa de becas "Contable Público Colegiado de los EAU" (UAECA) en colaboración con organismos internacionales como la ACCA, haciendo que la cualificación nacional de los EAU equivalga a las credenciales globales más prestigiosas.*” Son muchas las entidades asociativas o gremiales de los contadores colombianos, pero, al parecer, solo una es miembro de IFAC. En lugar de proponernos ser los mejores nos encantaron para que seamos opositores. Es así como los contradictores más feroces terminan siendo educadores de lo que censuraron. No hay que vender la conciencia, ni ser mero copiator de las reglas de otros, pero si hay que buscar que la ciencia universal tenga procedimientos universales que den seguridad a todos y no solo a algunos. Es muy interesante que los árabes, con su cultura diferente, hayan trabajado para ingresar a los organismos internacionales, para hacer oír su voz como ellos mismos lo afirman. Nosotros podríamos hacer lo mismo. Sin embargo, es fácil aprender a llenar modelos y formularios, antes que entender y explicar los fundamentos de tales acciones. Hay muchos opositores sin propuestas viables. No sirven para liderar ningún cambio. Las universidades hablan de enseñar el pensamiento crítico. Para eso necesitan que sus profesores sepan hacerlo y no que se limiten a repetir las sugerencias de autores que de la noche a la mañana volvemos clásicos. Se necesita de una gran formación contable, económica, social, para lograr hacer las cosas bien. De la complejidad a la especialidad y no al revés.

Bogotá, marzo 25 de 2026.